

## EL JARRON DE LAS GACELAS

Este jarrón entra dentro del contexto de la loza dorada, que en 100 años alcanzó un gran momento; esta técnica (llamada así por la utilización de pigmentos dorados en su vidriado) llegó a Al-Ándalus en siglos anteriores desde el Próximo Oriente, todos los perfiles de sus grandes jarrones, como tema ornamentales de las piezas de vajilla y de la cerámica arquitectónica, son originales.

Las referencias escritas sobre este tipo de loza, nos orienta hacia talleres en Málaga, Granada y Almería, siendo el de Málaga el de mayor importancia por ser centro de comercio que exportaba las piezas a otros lugares del mundo.

La loza dorada nazarí presenta dos modalidades:

1.- Los *Jarrones de la Alhambra* y las piezas de vajillas.



2.- Las labores destinadas a la decoración.

Los jarrones de la Alhambra constituyen la más bella e importantes producción de los hornos nazaríes; de grandes proporciones oscilan entre 1,20 y 1,70 metro de alturas, con una decoración en dorados unos y otros en blanco, azul y dorado, y siempre ambos con vidriado estanníferos.

Parece difícil precisar con exactitud la fabricación de los jarrones de la Alhambra, los

entendidos en el tema considera que los más antiguos los decorados en dorados datan del primer tercio del siglo XIII y los blancos, azul y dorados en el siglo XIV.

**Elaboración y cocción**

Para su creación se utilizó arcilla lo más cercana al alfar, utilizando dos tipos de arcillas para lograr una pasta que tuviera las condiciones precisas de plasticidad, suavidad y que se secase bien, o sea que no se rompiera durante la cocción; durante esta cocción, los objetos tenían que estar separados entre sí para evitar que el vidriado al contacto con las demás piezas se pegaran a las mismas, es decir, las asas y el gollete separado de la panza, y que después se pegarían con un barro fluido llamado *alomoja o barbotina* (pasta de arcilla o caolín licuada).

Nuestra obra necesitó tres corchuras en el horno:

- 1.- Una primera, llamada *bizcochado*, solo en barro modelado.
- 2.- Con la decoración pintada en azul y blanco (en la que sufrió un defecto al cocerse, corriéndose la capa vítrea en la parte superior de la panza).
- 3.- La última fue con la decoración dorada, que le da gran riqueza a la pieza.

## **Decoración**

El **Jarrón de las Gacelas** es una pieza de un valor incalculable, es la obra cumbre de la cerámica medieval y por lo tanto una obra maestra de la cerámica universal, por su tamaño, perfección, calidad decorativa, su colorido asombroso, su fondo alterno blanco o azul, formando arcos de atauriques azules y dorados, la epigrafía y geometría dorada y las irisaciones de su vidrio, lo convierte en una increíble e incomparable sinfonía cromática destellante.

Los valores de proporción se reproduce con exactitud, donde el cuello, por ejemplo, es un tercio de su altura total, el tamaño del jarrón es de 1,35 m. y de solera (base) 0,14 m.

El cuerpo aparece dividido en dos por una franja horizontal con epigrafía cursiva, en la que se repite la leyenda: "***La felicidad y la prosperidad***".

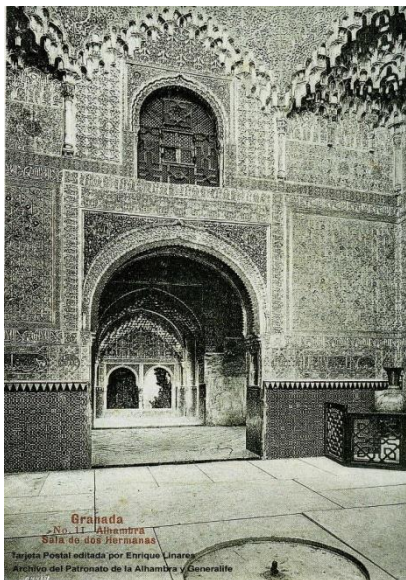
En la parte superior del cuerpo, aparece el árbol de la vida flanqueado por dos gacelas estilizadas enfrentadas. Este tema tiene una estructura triangular que se adapta perfectamente a la forma circular de la panza limitada por las asas.

En la parte inferior se desarrolla en vertical, cuatro grandes óvalos relleno de ataurique que alterna con arcos de palma invertidos, que varían según la cara, con epigrafía y ataurique.

El cuello adopta forma ochavada, decorado con temas vegetales y el collarín presenta franjas horizontales con la epigrafía “*La salud*”.

Las asas rompen su verticalidad a favor de su anchura, con un tema central de ataurique rodeado de epigrafía “*La felicidad y la prosperidad*”, rematada con pequeña cabezas de animales.

Existen varias teorías sobre el uso de este tipo de jarrones, una como presente para países extranjeros y otra que defienden D. Guillermo Roselló y el doctor A. Fernandez Puerta, en la que indican como elemento decorativo, la cual se cree como la más acertada.



La pieza ha tenido varias ubicaciones, una la situa en 1.659 a la intemperie junto a otro jarrón en el Jardín de los Adarve, como indica D. Francisco Bertaut en su diario. Después en 1.767 fueron los dos trasladados a una estancia del Patio de los Arrayanes, según escritos existente en el que se relata como un guardia vió a unos niños subiéndose a unos de los jarrones rompiéndolo, debiendo ser el jarrón hoy desaparecido y probablemente el gollete y trozos que se encuentra en el Museo Hispanic Society de Nueva York deben de se de este jarrón,

ya que con motivo de una exposición celebrada en el Museo de todos los jarrones, los trozos “casan” con los que hay en los almacenes. A partir de 1.872 según D. Manuel Gomez Moreno, se reubicó el jarrón en la sala Dos Hermanas (quba mayor) para posteriormente pasar al Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán, situado en la planta alta de unas de las estancias del Patio de los Arrayanes y en la actualidad se encuentra en el Museo de la Alhambra.

El jarrón de la Gacelas se encontró tal como lo contemplamos hoy en día.

Autor: Ricardo Altamirano Tapia.- Voluntario Cultural Museo de la Alhambra.

